

Los intérpretes checos en las instituciones europeas a los quince años de la adhesión a la UE

Czech Interpreters have been working in Meetings of Institutions of the EU for 15 Years

Ivana ČEŇKOVÁ

Universidad Carolina de Praga

ivana.cenkova@ff.cuni.cz

Recibido agosto-2019. Revisado: octubre-2019. Aceptado: noviembre-2019.

Resumen: La República Checa celebra en 2019 quince años de su adhesión a la Unión Europea, década y media durante la que el checo se ha dejado oír regularmente en las reuniones de las instituciones europeas como idioma oficial de la UE que es, gracias a los delegados o a los intérpretes en cabina que se expresan en este idioma. No obstante, la preparación de los intérpretes checos comenzó mucho antes de la adhesión. La autora es intérprete de conferencias acreditada ante las instituciones europeas y coordinadora de los estudios de máster en interpretación del Instituto de Traductología de la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina de Praga. En este artículo, aborda los cambios indispensables en la formación superior de los futuros intérpretes de conferencia que trabajan con el checo, en concreto en el Instituto de Traductología de la capital checa derivados de la adhesión de la República Checa a la Unión Europea (jerga de las instituciones europeas, relé, retour, interpretación a distancia). Analiza el desarrollo de cada contexto comunicativo desde el punto de vista lingüístico y de la interpretación, y se detiene en los momentos clave que intérpretes y delegados han presenciado juntos durante estos últimos tres lustros, con especial

atención a la presidencia checa del año 2009. Para concluir, apunta a la posible orientación de la política lingüística de la Unión Europea (con el inglés como lingua franca) y el papel que en ella pueden desempeñar los intérpretes.

Palabras clave: Interpretación de conferencias en la UE; retour/interpretación inversa; relé; Instituto de Traductología; jerga de las instituciones europeas.

Abstract: In 2019 the Czech Republic celebrates the fifteenth anniversary of its accession to the European Union. During that period Czech has been used regularly as one of the official languages at meetings of EU institutions. It is spoken by delegates and by interpreters working in the booths. But Czech interpreters started preparing for work in European institutions well before accession. The author (trainer and ACI interpreter) focuses on the necessary adaptations to university training of future conference interpreters working with Czech, specifically at the Institute of Translations Studies of the Faculty of Arts of Charles University, in connection with Czech accession to the EU (eurospeak, retour interpreting, relay, remote interpreting). She will trace developments in the linguistic and interpreting context in various kinds of meetings (English as lingua franca), deal in more detail with key moments of the experience of interpreters along with delegates over the last fifteen years (particularly the Czech Presidency in 2009) and will attempt to sketch out the possible future development of EU linguistic policy and the role of interpreters therein.

Key words: conference interpreting in the EU; retour; relay; Institute of Translation Studies; EMCI – European Masters in Conference Interpreting; eurospeak.

1. A MODO DE INTRODUCCIÓN: LA UNIÓN EUROPEA, LOS IDIOMAS Y LA INTERPRETACIÓN

En el momento de su creación, las Comunidades Europeas (antecesoras de la actual Unión Europea) adoptaron la decisión política de que todos los ciudadanos de la UE, sus diputados electos en el Parlamento Europeo y todos los representantes de la UE pudieran comunicarse en su lengua materna durante las negociaciones y reuniones, y que además se les garantizara el acceso a la legislación y a toda la información necesaria en sus respectivos idiomas (artículo 24 del Tratado de Funcionamiento de la UE). La traducción y la interpretación a o desde todas las lenguas oficiales de la UE son pues necesarias para garantizar y salvaguardar el multilingüismo, con el fin de que todos puedan comprenderse plenamente. A estas alturas, en 2019, el listado de lenguas oficiales de la Unión asciende a 24 idiomas (el último fue el croata, tras la adhesión de Croacia a la UE). Además, se pretende dotar de un mayor relieve a las lenguas regionales. Por ejemplo, en el Comité de las Regiones los consejeros también pueden expresarse en catalán, euskera o gallego, si procede, con la correspondiente interpretación a todas las lenguas oficiales de la UE.

Por norma, en las instituciones de la Unión Europea, así como en otras organizaciones internacionales, el intérprete de conferencias debe traducir oralmente a su

lengua materna (lengua «A» definida por la AIIIC) partiendo del mayor número posible de lenguas pasivas de trabajo (sus lenguas «C»). En la práctica, esto conllevaría que cada cabina con tres intérpretes debería de ser capaz de interpretar directamente las 24 lenguas oficiales de la UE. Pero, ¿es posible? ¿Y cómo lo hicieron en 2004, cuando la Unión Europea acogió a diez nuevos Estados miembros de Europa Central y Oriental, entre ellos la República Checa? Sabemos que el problema es imposible de solucionar así, algo que ya había quedado patente de manera oficial con la adhesión de Finlandia a la Unión Europea en 1996. Incluso antes de esa fecha, para poder interpretar de idiomas como el griego o el sueco era necesario recurrir a lo que se denomina «relé». Por ejemplo: si un delegado griego toma la palabra en su idioma en una reunión, y solo las cabinas inglesa, alemana y francesa cuentan con intérpretes que pueden interpretar directamente a su lengua materna desde el griego, las demás cabinas interpretarán a su lengua materna la intervención de ese delegado a través del canal inglés, alemán o francés. Con la adhesión de Finlandia se dio una situación nueva, pues no solo eran escasos los intérpretes en la UE que supieran interpretar del finlandés a su lengua materna, sino que además los intérpretes finlandeses contaban con pocas lenguas pasivas. No les quedó más remedio que activar una lengua extranjera, a la que denominamos lengua «B», para hacer la interpretación inversa desde el finlandés. A partir de esa lengua «B», en la mayoría de los casos el inglés, el resto de cabinas interpreta a su lengua materna.

Esta situación es similar a la que se produjo hace 15 años, en 2004, tras la ampliación de la UE a los países de Europa Central y Oriental, donde los intérpretes de conferencia suelen trabajar en ambos sentidos y normalmente solo tienen una lengua activa. Sabemos que, en los mercados nacionales de unos idiomas como los nuestros y con tan pocos hablantes, un intérprete que insista ante sus clientes en interpretar únicamente hacia su lengua materna, difícilmente se ganará la vida.

Sabemos también que muchos de los compañeros que trabajan en las instituciones europeas han dedicado años a aprender las lenguas de los nuevos Estados miembros y que son capaces de interpretar fiablemente desde estas lenguas. Nos referimos a intérpretes que trabajan hacia el inglés, francés, alemán, italiano, español, portugués, finés, polaco, húngaro, griego, neerlandés y eslovaco. Sin embargo, probablemente nuestros intérpretes aún deban seguir durante años interpretando para las instituciones a sus lenguas B, ejerciendo así de relé para sus compañeros.

Por otra parte, la Unión Europea promueve firmemente tanto la unidad en la diversidad como el aprendizaje de idiomas. En virtud de esta política lingüística, se recomienda a todos los ciudadanos de la Unión que hablen dos idiomas además de su lengua materna. Sin embargo, según una reciente encuesta del Eurobarómetro, el inglés es la lengua más expandida en la UE. El 51 % de los ciudadanos de la Unión conocen el inglés, ya sea como lengua materna o como lengua extranjera. En Suecia, el 89 % de la población habla inglés, el 88 % en Malta y el 87 % en los Países Bajos. La marcha

triumfal del inglés prosigue sin trabas a escala internacional, como constatamos también en las instituciones europeas, donde la documentación que se maneja en sala y en las cabinas de interpretación está en inglés en la primera fase de toda negociación. Lo mismo sucede en las conferencias profesionales de carácter internacional que se celebran en el mercado nacional. La mayoría de los materiales están redactados en inglés, y los organizadores suelen solicitar al menos un resumen de las ponencias en esa lengua. Por lo tanto, debe aceptarse que el inglés se ha convertido en *lingua franca* y que cada intérprete debe estar en condiciones de comprender y orientarse, al menos, al consultar el material que recibirá en la cabina y que será objeto de debate durante la reunión en la que se le ha pedido que interprete. El inglés también se cita a menudo como lengua más adecuada para el relé por su carácter sucinto y lo preciso de su formulación, pero también porque es la *lingua franca* de la mayoría de delegados y participantes. No obstante, no siempre fue así en las instituciones europeas. Antiguamente, los delegados intervenían en su lengua materna, y los representantes de la Comisión Europea lo solían hacer en francés, alemán, español e italiano, pues estas eran sus lenguas maternas. Las cosas empezaron a cambiar después de 2004, cuando los representantes de los nuevos Estados miembros, en caso de que pudieran hablar en una lengua extranjera, lo hacían principalmente en inglés. Por desgracia, se trataba, y sigue tratándose, de un inglés difícil de entender, debido a la cantidad de interferencias con las lenguas maternas de los delegados, por el uso de estructuras ajenas al inglés propiamente dicho y el recurso a una terminología incorrecta o imprecisa. A menudo, solo resulta comprensible para los oyentes y los intérpretes que comparten lengua materna con el orador. Para los intérpretes hay pocas cosas tan desagradables y estresantes como escuchar a los delegados en sala de un Estado miembro determinado decir en un inglés escaso de recursos «voy a hablar inglés para que nos entendamos mejor». Y ello cuando tienen a su disposición una cabina repleta de profesionales dispuestos a prestar un servicio de interpretación simultánea de gran calidad de y a su lengua materna.

2. EL CHECO EN BRUSELAS ANTES DE LA ENTRADA EN LA UNIÓN EUROPEA

Los primeros intérpretes de los países candidatos a la adhesión a la Unión Europea comenzaron a trabajar en las instituciones europeas en el curso de los años 90. Fue entonces cuando los intérpretes checos empezaron a superar con éxito las pruebas interinstitucionales de acreditación. Esos intérpretes freelance fueron testigos de las negociaciones previas a la adhesión a la UE, y rápidamente se percataron de lo inusual del contexto lingüístico y del papel que desempeñaban para las demás cabinas. Si bien el régimen lingüístico en esas reuniones era bastante limitado (estamos hablando

de un máximo de 4 a 6 idiomas de trabajo), los intérpretes checos tenían que trabajar para sus compañeros de las «antiguas» cabinas cuando la delegación checa intervenía en su idioma. Por aquella época, las lenguas B a las que interpretaban estos profesionales checos eran el inglés, el francés o el alemán por ser las únicas a las que podían hacer interpretación inversa o retour. Cabe señalar que, con algunas excepciones, la situación no ha cambiado mucho. Lo novedoso para los intérpretes checos fue tener que hacer interpretación inversa no solo para los delegados en sala, sino también para los demás miembros del equipo de intérpretes en sus distintas cabinas, que dependían de ese relé para descifrar el contenido de esas intervenciones en checo para todos los participantes en la sala. El intérprete checo que ejercía de relé tenía que considerar los posibles aspectos interculturales, los conocimientos (o carencia de los mismos) del resto de intérpretes del equipo, hablar de manera fluida, coherente, clara e inequívoca, terminar las frases y delimitar claramente las unidades de sentido, entre otras cosas. Esta doble responsabilidad frente a delegados e intérpretes aumentaba el grado de estrés y cansancio patente de los intérpretes que ejercían de relé.

Este artículo sobre la interpretación y el checo en las instituciones europeas no pretende ni explicar detalladamente ni analizar teóricamente los diversos aspectos generales del proceso de interpretación simultánea, porque ya lo han hecho investigadores tales como Seleskovitch y Lederer, Gile, Chernov, Moser-Mercer y Pöchhacker, por citar solamente los más importantes (véase Čeňková 2007a). Concordamos con ellos en que la transmisión del significado y el control auditivo de la producción en la lengua B exigen al intérprete un esfuerzo cognitivo mayor que la interpretación a su lengua A. Por el contrario, la comprensión del discurso original en la lengua A del intérprete, el análisis del significado y la conceptualización del mensaje son menos onerosos desde el punto de vista de la capacidad de proceso que en la dirección opuesta (de B a A). Hay otro aspecto que, en nuestra opinión, no se tiene en cuenta al abordar la cuestión de la interpretación a la lengua A o la lengua B: ¿cuál es el nivel de comprensión y conocimiento de la lengua o lenguas C de un intérprete específico?

3. LAS LENGUAS DE LOS «ANTIGUOS» ESTADOS MIEMBROS ANTES DE LA AMPLIACIÓN DE 2004

Al principio de la década de los 90 a los intérpretes de las «antiguas» cabinas les costaba entender que sus colegas recién llegados tuvieran tan pocas lenguas de trabajo C y que, aunque el régimen lingüístico en esas reuniones fuera limitado (por ejemplo, checo, inglés, alemán, español, francés), les sirvieran a sus compañeros checos de relé, ya que los intérpretes checos no podían interpretar directamente de todas las lenguas al checo, y esto por explicar cuál era la situación en la cabina checa, que es la que mejor conocemos. La interpretación realizada por los compañeros de esas

antiguas unidades lingüísticas era, por lo general, perfecta desde el punto de vista del contenido y formal. No obstante, a veces los compañeros se centraban excesivamente en alcanzar la perfección formal, trufando el discurso con numerosas expresiones idiomáticas y formulaciones retóricas complejas (que a veces venían a mejorar a los oradores), pero con una articulación mejorable y una entonación ligeramente monótona. Con el paso del tiempo, esos compañeros comprendieron que a menudo ejercían de relé para las nuevas cabinas, incluso en el caso de las lenguas más usuales, y todo se resolvía en beneficio de la cooperación mutua y de la colegialidad.

La interpretación de conferencias y su funcionamiento en las instituciones europeas son un fenómeno único a nivel mundial. En ningún otro foro internacional se interpreta simultáneamente de y a tantas lenguas. De ahí que el *retour* y el relé tengan el *statu quo* con que cuentan en la UE, donde se entiende que el relé es una práctica excepcional, pero común al mismo tiempo y que está caracterizada, por supuesto, por un alto nivel de calidad. Hay intérpretes que, de broma y con algo de sorna describen el «relé» como el idioma más corriente en cabina.

4. EL CHECO, LENGUA OFICIAL DE LA UNIÓN EUROPEA

El 1 de mayo de 2004 la República Checa se adhirió a la Unión Europea. Para ese día, los intérpretes checos estaban ya preparados para ocupar sus puestos en cabina como profesionales del nuevo idioma oficial de la UE. No obstante, pronto se percataron de que en las reuniones de la Comisión Europea, el Consejo de la UE, el Parlamento Europeo, el Comité Económico y Social Europeo, el Comité de las Regiones o el Tribunal de Justicia de la Unión Europea, apenas si había materiales en su idioma, y que en las reuniones a veces se topaban con términos, expresiones o giros que no comprendían y para los que carecían de equivalente en checo. Se trata de la jerga de las instituciones europeas, de uso diario en la Unión Europea y a la que hemos tenido que acostumbrarnos. Existen decenas de conceptos que provienen del francés o del inglés y que todo el mundo baraja en esos idiomas, y que no siempre se han traducido a todas las lenguas (por ejemplo, CATS, komitologie, mainstreaming, flexikurita, CSA, COREPER, titulaires 133, etc.). Con el paso del tiempo, los intérpretes fueron testigos de cómo los delegados checos se fueron familiarizando con esa jerga hasta empezar a utilizarla con propiedad en sus intervenciones en checo¹.

1. Entre otras cosas, la autora de este artículo cuenta con años de experiencia interpretando regularmente para las instituciones con sede en Bruselas. Conoce a fondo la situación de la interpretación en ese contexto, y es consciente de las dificultades que afronta el profesional de la interpretación (*retour*, relé, estrés, variedad considerable de temas, delegados incomprensibles, que leen rápidamente presentaciones preparadas de antemano y redactadas en un idioma que

Los intérpretes checos trabajan periódicamente en Bruselas, Luxemburgo o Estrasburgo. Lo hacen para los representantes, eurodiputados, delegados, expertos, periodistas, pero también para los ministros, el primer ministro o el presidente de la República Checa, interpretándoles al checo, pero también traduciendo sus discursos en checo a una lengua extranjera activa. Es decir, hacen interpretación inversa y ejercen de relé para las demás cabinas, que a su vez traducen a todas las lenguas de trabajo de la reunión de que se trate. De ahí que tengan que saber orientarse en temas que van desde la política agrícola común a la fiscalidad indirecta, pasando por las telecomunicaciones, las cuestiones veterinarias o la protección de los datos personales, hasta llegar a los transportes terrestres, la normativa laboral aplicable a los trabajadores desplazados al extranjero, la pesca, o la necesidad de proteger las fronteras exteriores, la política social, la Agenda 2020, el marco financiero plurianual, la energía, la migración y las políticas de asilo de la UE, y ello por enumerar tan solo algunos temas de crucial importancia para los que los intérpretes han de prepararse cuidadosamente con los materiales y resto de recursos disponibles en sus lenguas de trabajo. Además, los intérpretes tuvieron que familiarizarse con toda la terminología derivada del entramado administrativo europeo, como la tipología de la documentación: no es lo mismo una directiva que un reglamento o una resolución, por no hablar de los documentos de trabajo, las comunicaciones, las conclusiones de los Consejos de Ministros, los dictámenes de iniciativa o presentados por el ponente o el ponente «en la sombra», etc. –las diversas enmiendas, añadidos, complementos, reservas (que se retiran o se mantienen, ya sean generales, de estudio, parlamentarias, positivas, parciales, etc.), las disposiciones preliminares, las exposiciones de motivos, los encabezamientos, los artículos, los apartados...

Un constante toma y daca intelectual que experimentan los intérpretes a diario, lo que a su vez les permite entrenar sus conexiones cerebrales, su adaptabilidad y su resistencia frente al estrés. Hemos mencionado expresamente estos aspectos porque son cruciales para los intérpretes y su bienestar. No entramos, ya que caen por su propio peso en el caso de los intérpretes de conferencia profesionales de la UE, en aspectos tales como la necesidad de análisis, la transmisión del significado, el contenido, o la intención del orador en el contexto específico de la sesión en cuestión al tiempo que se mantiene un alto nivel de calidad comunicativa. En los últimos años han surgido nuevos factores de estrés, debido, por ejemplo, a la irrupción de las nuevas tecnologías, y debido a exigencias tales como garantizar que los intérpretes no estén presentes en el recinto donde se celebran las reuniones –tal es el caso de las cumbres

no es la lengua materna del delegado, control de la interpretación por parte de los delegados, situaciones tensas desde el punto de vista político y debates confidenciales, conferencias de prensa y Consejos de Ministros, cumbres, plenos del Parlamento Europeo retransmitidos en directo).

européas— durante almuerzos o cenas oficiales en las que se debatían cuestiones delicadas que no deben llegar a los medios de comunicación. Los intérpretes trabajan desde otra sala y disponen de grandes pantallas instaladas delante de sus cabinas para, asomados a esas «ventanas», seguir la reunión, a sus oradores y al público. Esta interpretación a distancia o *remote interpreting* ha ido adquiriendo una mayor importancia con el paso del tiempo y es cada vez más demandada, pero ese es un tema que daría para otro artículo.

Durante los años inmediatamente posteriores a nuestra adhesión a la UE, cuando el checo pasó a ser uno de los idiomas oficiales de la UE, nuestros intérpretes tuvieron que enfrentarse a nuevos temas, a la terminología europea y habituarse rápidamente a una forma poco corriente de debatir basada en documentos, a la rápida alternancia entre temas de lo más específico y, en particular, a interpretar al checo casi constantemente tomando relé de otras cabinas, así como a practicar a menudo el *retour* al servicio de otras cabinas. En aquella época, los delegados checos y en particular, los funcionarios de la Representación Permanente de la República Checa ante la UE solían intervenir en inglés por carecer de instrucciones en checo. Al final, entre todos y sobre la marcha fuimos acuñando juntos la terminología en checo.

Según los intérpretes de la cabina checa, los checos son muy dados a desconfiar. Tuvo que llover y mucho antes de que los delegados checos empezaran a fiarse de los intérpretes y recurrir cada vez más a la interpretación del y al checo, y de que pusieran a disposición de los intérpretes su documentación de referencia (es decir, las instrucciones) para que estos últimos pudieran prepararse en condiciones y recurrir a la terminología establecida.

5. LA PRESIDENCIA CHECA DEL CONSEJO (2009): RECOMENDACIONES DE LOS INTÉRPRETES Y DELEGADOS

Durante la primera fase de preparación previa a la Presidencia checa hubo altos funcionarios checos que anunciaron que hablarían inglés durante las negociaciones y desde la presidencia. La Comisión Europea (ya se tratara de la DG SCIC o el entonces comisario de Multilingüismo, L. Orban), el Parlamento Europeo a través de la DG LINC y otros altos funcionarios, así como los intérpretes checos, se encargaron de explicarles que para garantizar una comunicación fluida y de calidad, y poder transmitir el mensaje, conviene que los oradores se expresen en su propio idioma, algo que también redundaba en beneficio de la promoción y el respeto del derecho de los ciudadanos a comunicarse con las instituciones de la UE en su propia lengua. También se llevó a cabo una campaña a gran escala para formar y contratar a un número suficiente de intérpretes de conferencia en la República Checa, que, durante ese semestre, proporcionaran un servicio de interpretación basado en los requisitos y las necesidades de la

Presidencia checa (en concreto, se trata de la formación *Máster Europeo en Interpretación de Conferencias* de nuestro Instituto de Traductología, un máster especializado en interpretación de conferencias con asignaturas de interpretación inversa y de las lenguas C, orientado a temas europeos como la agricultura, el derecho comunitario, etc.). La postura de las autoridades fue cambiando con el paso del tiempo, pero aún persistió cierto escepticismo con respecto a los intérpretes.

La República Checa, durante su Presidencia, tuvo una oportunidad única, y posiblemente irreplicable, de demostrar que es un verdadero puente que une Este y Oeste, condición a la que está destinada por su ubicación en el mismo corazón de Europa. No cabe duda de que la presidencia sirvió para mejorar la visibilidad del país, y no es mi intención entrar en los aspectos políticos de nuestra Presidencia. Sin embargo, los intérpretes de y al checo, ya contaran con el checo en su combinación lingüística como lengua A o C, ya fueran intérpretes de conferencia externos acreditados ante las instituciones europeas o funcionarios, se erigieron en intermediarios fiables entre todas las delegaciones de los Estados miembros, y se ganaron el respeto y la consideración durante esos meses. Durante la Presidencia checa, constatamos un aspecto concreto de la interpretación que ya habíamos observado en los años anteriores a la Presidencia, y que venimos a mencionar expresamente. Nos referimos a la costumbre de ciertos oradores, y cada vez con mayor frecuencia del resto de integrantes de la delegación checa, de controlar sobre la marcha la interpretación del checo a otros idiomas. En la inmensa mayoría de los casos controlan la prestación en inglés.

No obstante, hay ocasiones en que no se interpreta directamente del checo al inglés, por no haber en el equipo relés ni *retouristas* con la combinación checo a inglés. La cabina inglesa interpreta lo que dice el delegado checo a través del canal francés, por lo que se constata un desfase temporal. Además, la versión en inglés suele ser más sucinta. El delegado espera oír el contenido completo de lo que se acaba de decir. Esto da lugar a retrasos y reformulaciones innecesarias por parte de los oradores y a veces, a malentendidos, si no coinciden el mensaje en inglés y el original, ya que el delegado, que a lo mejor carece de un rico vocabulario en inglés, está siguiendo la interpretación de su discurso a ese idioma tras pasar por el canal francés. De ahí que, tras la Presidencia, dirigiéramos una amplia encuesta a nuestros delegados para averiguar, entre otras cosas, si controlaban la interpretación y si antes de la reunión sabían a qué idiomas se iban a traducir los debates. Resultó que, en la inmensa mayoría de los casos, los delegados controlaban el servicio de interpretación, pero en su mayoría desconocían a qué idioma se habían interpretado directamente sus intervenciones.

Hay una serie de lecciones que pudimos extraer de la Presidencia checa, que siguen siendo pertinentes y que mencionaremos brevemente. La receta del éxito la componen un contacto regular con los delegados; la cooperación, a la hora de proporcionar documentos y materiales de referencia, así como la consulta sobre los conceptos técnicos utilizados: en definitiva, la confianza mutua y la apertura. También es

necesario sensibilizar a los nuevos delegados sobre las especificidades de la interpretación en la Unión Europea, ya se trate de un régimen lingüístico completo de 24 a 24 idiomas, o de regímenes más limitados, dependiendo de la sesión.

Cabe señalar que, en los años siguientes a la Presidencia, muchas cosas mejoraron considerablemente. La Representación Permanente de la República Checa ante la UE y los eurodiputados han aprendido a comunicarse y cooperar con los intérpretes, facilitándoles documentos, organizando y celebrando conferencias temáticas periódicas sobre los temas más candentes y sensibles que se estén debatiendo, y ello gracias en particular a los oficios de la jefatura de la cabina checa.

Durante la Presidencia checa los intérpretes se concienciaron aún más de la importancia de la cooperación de todo el equipo, de la información a las cabinas pertinentes sobre las especificidades de la terminología o de los oradores, del suministro recíproco de materiales (instrucciones) y de que es esencial prepararse con esmero antes de cada reunión, buscando y estudiando los materiales, manejarse en inglés (aunque sólo sea para comprender los textos escritos), y crear o actualizar los glosarios existentes.

La Presidencia checa sirvió para convencernos de la importancia de preparar a los futuros profesionales de la interpretación frente a hablantes que no son nativos (especialmente en el caso del inglés), la necesidad de manejarse en inglés al menos pasivamente, la práctica de la interpretación de discursos leídos o de oradores rápidos, de debates controvertidos y, por supuesto, de la importancia primordial del seguimiento constante de los asuntos de actualidad fuera y dentro del país, con el fin de que los futuros intérpretes pudieran entender hasta las alusiones más veladas a los problemas políticos más delicados.

6. EL PLENO DEL PARLAMENTO EUROPEO: TODO UN RETO PARA LOS INTÉRPRETES

Abordamos las reuniones del pleno del Parlamento Europeo por tratarse del contexto de interpretación multilingüe y multicultural por excelencia. Los diputados que representan a los ciudadanos de los 28 Estados miembros y que se expresan en las 24 lenguas oficiales de la Unión Europea constituyen, quizás, la muestra más representativa para poder estudiar de manera objetiva el fenómeno de la interpretación simultánea. El pleno es una auténtica piedra de toque y una pesadilla para cualquier intérprete, incluidos los profesionales experimentados. Por una parte, todos los debates se retransmiten en directo, con interpretación a todas las lenguas, y una vez grabados, cualquiera puede volver a ver cualquier sesión, ya sea con el sonido directo de sala o interpretada. No hay intérprete que conozca todas las 24 lenguas oficiales, por lo que los compañeros dependen en gran medida de aquellos que traducen oralmente del original a uno de los idiomas que conocemos y a partir de los que interpretamos, en

nuestro caso al checo para el público checo. Por otra parte, si un eurodiputado checo interviene, interpretamos su discurso a una lengua extranjera activa, por ejemplo, al francés y pasamos a ejercer de relé para el resto de cabinas, que interpretan a su lengua materna desde el francés. Por lo tanto, todos esos intérpretes dependen de lo bien que lo haga el intérprete que ejerce de relé, al que el público ni ve, ni conoce. Es crucial que la prestación coincida con el discurso original, así como con el estilo y la estructura del orador.

¿Cómo se prepara uno? El orden del día del pleno del Parlamento Europeo se rige conforme a normas y rituales propios, y hasta cierto punto se puede prever qué temas se debatirán, quién votará, quién presidirá la reunión y qué Comisario vendrá en representación de la Comisión Europea, o qué ministro del Estado miembro que ostenta la presidencia semestral de la Unión Europea intervendrá en nombre del Consejo.

El intérprete que ha de prepararse para el pleno debe tener en cuenta todo lo anterior, sentir curiosidad y llevar a cabo a un seguimiento regular de la actualidad europea y mundial a través de la prensa, la televisión o Internet, para adelantarse a los escollos que pueden surgir al llegar a los temas de actualidad que se traten durante el pleno. En julio de 2019, Finlandia se hizo cargo de la Presidencia de turno del Consejo de la UE, por lo que estaba claro que una de las sesiones celebradas en Estrasburgo tendría carácter ceremonial, se consagraría a la Presidencia finlandesa y contaría con la presencia de algún representante del gobierno finés. Para todo esto los intérpretes se pueden preparar por adelantado.

El primer pleno de la legislatura en julio de 2019 fue también especial por la elección del presidente del Parlamento Europeo y de sus 14 vicepresidentes. En una situación de este tipo, el intérprete tiene que saber quién es quién, interpretar de manera precisa los resultados de las votaciones, y conocer los distintos partidos políticos representados en el hemiciclo, con sus intereses y aspiraciones. El intérprete también debe tener una visión general de todos los temas y documentos abordados (directivas, reglamentos, informes, declaraciones, opiniones). Parten con ventaja los intérpretes que, antes del pleno, hayan interpretado en las reuniones de las comisiones parlamentarias y de los grupos políticos donde ya se hayan debatido algunos de los documentos, y hayan sido testigos de las intervenciones de los ponentes para informar a sus homólogos de su preparación y debate, de las propuestas de compromiso y de las enmiendas, así como del reparto de turnos de intervención por grupos y por comisiones parlamentarias. Mayor aún es la ventaja si el intérprete también ha interpretado antes para la Comisión Europea o los grupos de trabajo del Consejo, en los que los proyectos de directivas o reglamentos y decisiones o informes pertinentes se elaboraron con representantes de todos los Estados miembros de la UE. Sin embargo, tantos son los temas que aparecen durante los 4 días del pleno que es imposible estar preparado frente a todo. El intérprete debe aprender a orientarse rápidamente entre decenas de materiales descargados en su ordenador portátil o tableta en sus lenguas de trabajo

para poder emplear de inmediato la terminología mínima necesaria. De hecho, la gama de temas es inmensa e incluso los intérpretes de conferencias más experimentados han de aprender a desenvolverse en este macrocontexto para proporcionar a su audiencia una interpretación coherente y de calidad.

La fase más complicada del pleno, para la que es imposible prepararse del todo, la constituyen las solicitudes de respuesta oral a la Comisión y al Consejo y, en particular, las llamadas intervenciones de un minuto o solicitudes incidentales de uso de la palabra (*one minute speeches/catch the eye*) de los eurodiputados. Sus señorías tienen un máximo de un minuto para leer a toda velocidad textos sobre los asuntos más variopintos e improbables. La finalidad de estas intervenciones es demostrar ante los votantes cómo promueven y defienden sus intereses. En este caso, saber quién es el diputado en cuestión puede servir de orientación al intérprete avezado: de dónde viene, cuál es su ideología, orígenes y antecedentes, quizás profesión y estudios, a qué juegos de palabras o expresiones idiomáticas recurre, si es dado a alusiones, a los chistes, a la ironía, etc. No obstante, a menudo hay que optar por nadar y guardar la ropa, optar por la formulación más neutral posible y esperar a que por el contexto salga a relucir el sentido. En otras ocasiones, el intérprete ha de adelantarse y anticiparse al orador. Sea como fuere, tan fundamental es articular de manera clara para que a uno lo entiendan no solo los oyentes, sino también los compañeros en el resto de cabinas, como mantener el temple y no perder los nervios.

Para concluir, diremos que pocas experiencias profesionales igualan en complejidad a la práctica de la interpretación en los plenos del Parlamento Europeo. La dificultad inherente y la calidad necesaria constituyen aspectos que el público general no suele valorar lo suficiente.

7. ¿HAY SUFICIENTES INTÉRPRETES CHECOS EN BRUSELAS?

A fecha de julio de 2019, hay unos 90 intérpretes checos acreditados ante todas las instituciones de la UE. El Parlamento Europeo (DG LINC) cuenta con 7 funcionarios, hay 12 intérpretes contratados fijos por la Dirección General de Interpretación (DG SCIC) de la Comisión Europea, y el Tribunal de Justicia de la Unión Europea tiene dos intérpretes checos en plantilla. El resto de intérpretes del checo trabajan para la UE como intérpretes *freelance* acreditados, a los que se contrata puntualmente para reuniones concretas. La gran mayoría de estos intérpretes son graduados del máster de dos años o del curso intensivo del Máster Europeo en Interpretación de Conferencias (EMCI por sus siglas en inglés, véase <https://utrl.ff.cuni.cz/UTRLFF-155.html>) de nuestro Instituto de Traductología, que lleva formando intérpretes desde el año 1963. Sin embargo, la demanda diaria de intérpretes de las instituciones europeas supera el número de profesionales disponibles.

Las instituciones quisieran contar con más intérpretes checos en sus listas para poder satisfacer todas las necesidades de interpretación de y al checo, y cubrir la demanda de la Representación Permanente de la República Checa para reuniones concretas. Por ello el Instituto de Traductología ha venido preparando y prepara a los posibles futuros intérpretes de conferencia con su máster de dos años y, en 2016, decidió incorporar y ofrecer la especialidad el Máster Europeo en Interpretación de Conferencias en el segundo año de la carrera, en sustitución del curso EMCI de posgrado de un año académico de duración que llegó a impartirse hasta en 10 ocasiones desde el curso 1999/2000, momento en el que el Instituto de Traductología se integró en el Consorcio EMCI. Tras una primera edición de la nueva especialidad durante el curso 2017/2018, para 2019/2020 volveremos a repetir la experiencia. El interés de los estudiantes es considerable. Desde comienzos de los años 90 cooperamos con los servicios de interpretación de las instituciones europeas y con otras universidades y facultades de interpretación de conferencias en Europa. En su momento, garantizamos que para la adhesión de la República Checa a la Unión Europea hubiera un número suficiente de intérpretes.

8. CONCLUSIÓN

Han transcurrido 15 años desde la mayor ampliación de la UE el 1 de mayo de 2004. Dependiendo del número de intérpretes y cabinas disponibles, las instituciones prestan sus servicios de interpretación de y a las 24 lenguas oficiales de la Unión, con el fin de garantizar el buen desarrollo de las reuniones. Los intérpretes de los nuevos Estados miembros siguen practicando la interpretación inversa o *retour*, pero no con demasiada frecuencia porque sus delegados disponen de bastante poco tiempo para intervenir cuando toman la palabra. Con 28 Estados miembros reunidos en sala hay que dar a todas las mismas oportunidades de expresarse y opinar, y los turnos de palabra son necesariamente breves. De ahí que entre los intérpretes cunda la impresión de que poco a poco van olvidando su lengua B, o de que se atrancan al lanzarse a interpretar a ese idioma que no es su lengua materna². Además, hay intérpretes de las «antiguas» cabinas que han aprendido alguno de esos nuevos idiomas y los han incorporado a su combinación de trabajo como lengua C (y a menudo, como hemos visto anteriormente, se trata del checo). Los intérpretes checos, especialmente los que son funcionarios de las instituciones europeas, reciben apoyo por parte de los servicios de interpretación que los contratan, tanto desde el punto de vista financiero como psicológico. Por su parte, los colegas *freelance* aprenden otras lenguas

2. Según los intérpretes, la interpretación inversa o *retour* representa como mucho entre el 5 y el 10% de su trabajo para las instituciones europeas.

pasivas que también incorporan a su combinación lingüística para llegar a interpretar al checo directamente. Por ello no resulta excepcional encontrar compañeros y colegas de la cabina checa que dominan entre cuatro y cinco lenguas C, sin contar el eslovaco, por ser muy similar al checo y hasta 1993 formamos un Estado (Checoslovaquia). Confiamos en que, gracias entre otros a los intérpretes, el multilingüismo siga funcionando la Unión Europea.

9. BIBLIOGRAFÍA

- ČEŇKOVÁ, Ivana. 1995. «Le rôle des interprètes de conférence en Tchécoslovaquie et l'importance de leur formation professionnelle». *Folia translologica* 2: 107-113.
- ČEŇKOVÁ, Ivana. 2000. «Vivre une année académique avec "The European Masters in Conference Interpreting"». *The Interpreters' Newsletter* 10, 33-46.
- ČEŇKOVÁ, Ivana y Zuzana JETTMAROVÁ. 2003. «Training Czech Conference Interpreters for the EU». *Kääntäjä-Översättaren* 8: 4-5.
- ČEŇKOVÁ, Ivana. 2007a. «Retour a pilotáž: každodenní realita pro konferenční tlumočníky v evropských institucích». En Juraj Dolník, Zuzana Bohušová y Anita Hutková (eds.). *Translatológia a jej súvislosti 2*. Banská Bystrica: Universidad Matej Bel, Facultad de Estudios Humanísticos, 97-112.
- ČEŇKOVÁ, Ivana. 2007b. «Tlumočíme pro Evropskou unii aneb pohled z české kabiny». En Květuše Lepilová (ed.). *Inovace postgraduálního vzdělávání učitelů ruštiny*. CD – Repronis.
- ČEŇKOVÁ, Ivana. 2007c. «Eurožargon z pohledu českého tlumočnicka v Bruselu». En *Translatologica Ostravensia*. Ostrava: Universitatis Ostraviensis, 37-42.
- ČEŇKOVÁ, Ivana. 2008a. «Retour et relais – un défi et une réalité quotidienne pour les interprètes de conférence au sein des institutions européennes». *FORUM, revue internationale d'interprétation et de traduction*, vol. 6, n. 2: 1-21. Presses de la Sorbonne Nouvelle – KSCI.
- ČEŇKOVÁ, Ivana. 2008b. «Vliv multikulturního kontextu na strategie tlumočnicka při práci v institucích Evropské unie (případová studie z Plenárního zasedání Evropského parlamentu): Text-Kontext-Makro-kontext». En Lepilová, Květuše (ed.). *Text a kontext*, 28-33. Brno: Repronis.
- ČEŇKOVÁ, Ivana. 2011. «Les interprètes de langue tchèque au sein des institutions européennes et les défis de la présidence tchèque». En Herreras, José Carlos (ed.). *L'Europe des 27 et ses langues*. Valenciennes, Collection Europe(s). Presses Universitaires de Valenciennes, 637-651.
- GODIJNS, Rita y Michael HINDERDAEL (eds.). 2005. *Directionality in Interpreting The 'Retour' or the Native?* Gent: Communication & Cognition.
- GROMOVÁ Edita y Daniela MÜGLOVÁ. 2005. *Kultúra – Interkulturalita – Translácia*. Nitra: Universidad Konštantín Filozof.
- JONES, Roderick. 1998. *Conference Interpreting Explained*. Manchester: St. Jerome Publishing.